



March 5, 2017

First Sunday of Lent

Now the serpent was the most cunning of all the animals... —Genesis 3:1

Dear Friends;

During the Great Depression President Franklin Delano Roosevelt said, “The only thing we need to fear is fear itself.” It seems to me that underlying the greatest evils unleashed upon the world come down to fear. Underlying all temptation is fear. Fear is used to manipulate us into buying things—from carbon monoxide detectors, to multiplication of guns, and home security systems. Fear is used by dictators who promise that only they can protect us from what we fear. Fear is dangerous, which is why throughout the Scriptures we hear the words “fear not” or “Do not be afraid.” Fear is fed by lies and blaming others. Truth is based on trust and love.

Our first reading From Genesis tells of our primordial parents. Often church people (theologians and clergy) use this story to say the first sin humans commit is disobedience to God. (The implication is that they who have the “Divine authority” should be obeyed.) But others, including me, believe that there is a sin prior to the disobedience of Adam and Eve. That sin is fear and doubt.

The serpent, representative of primordial evil, begins to manipulate our first parents. The serpent does this by being the first to assert “alternative facts.” There is another word for “alternative facts,” we call them lies. The serpent tells Adam and Eve that God does not want them to eat of the fruit of the Tree of Knowledge because if they do they will become gods. They will be on an equal footing with God. They will compete with him.

The serpent raises the fear in them that they are not good enough as creatures of God. They have to become something other than what God made them. They no longer see themselves as one with God and creation. They must become separate and superior to creation. They fear there is not enough for everyone. Giving into that fear Adam and Eve set us on the path that destroys the unity of God’s creation. It leads to the radical isolation of the deified autonomous self, to endless and futile competition, and to the manipulation and violence that seeks to assert our will over others. Fear sets on the path that leads to destruction.

In contrast, the Gospel of Matthew presents Jesus as one who rightly fasts from the lies of the devil. Jesus has gone out into the desert after having been confirmed as “God’s Beloved Son,” at his baptism. Of course, there will be those who will challenge that status. The devil wants Jesus to doubt his Divine status just as he got our first parents to doubt their status as beloved children of God. The Prince of Lies tempts Jesus to use his gifts to serve himself. He even quotes and twists Scripture to serve his purpose in manipulating Jesus.

Jesus passes the test. At every turn he resists the temptation to use his power for himself. Each response Jesus gives to the devil rejects fear. Jesus places trust in the love of God. “If I am going to eat, it will be because God gives me the food. If I am going to fly, it is because it will be God who lifts me up. If I am going to rule, it will be God who sets me on a throne.” Jesus will use his power for service of the Kingdom of God, not for personal gain or glory.

This week Jesus show us that we must not give in to fear and the lies and hate it generates. During Lent we must fast, pray and give to the disenfranchised not to be better people. We do these things to remind ourselves that all that we have and are come from God. These gifts are not meant for us alone, but are to be shared in service to all God’s children whoever they may be—poor, unemployed white Americans or refugees from Syria. Fear not!

Peace,

Fr. Ron

Esta carta está en español en el sitio web: www.stannechurchbyron.com



5 de Marzo, 2017

Primer Domingo de Cuaresma

Ahora la serpiente era la más astuta de todos los animales... —Génesis 3:1

Queridos Amigos;

Durante la gran depresión el Presidente Franklin Delano Roosevelt dijo: "lo único que debemos temer es al temor mismo". Me parece que los males mayores que se han desatado sobre el mundo se reducen a una sola cosa "el temor". El temor se utiliza para manipularnos a comprar cosas, desde detectores de monóxido de carbono, a la multiplicación de las armas y sistemas de seguridad. El temor es utilizado por los dictadores que prometen que sólo ellos pueden protegernos de lo que tememos. El temor es peligroso, y es por eso que a lo largo de las escrituras escuchamos las palabras "no temáis" o "no tengan miedo." El miedo es alimentado por las mentiras y culpando a otros. La verdad se basa en la confianza y en el amor.

Nuestra primera lectura de Génesis nos habla de nuestros padres primordiales. Muchas veces las personas de la iglesia (teólogos y clérigos) usan esta historia para decir que el primer pecado cometido por los seres humanos es desobediencia a Dios. (La implicación es que los que tienen la "autoridad divina" deben ser obedecidos). Pero otros, incluido yo, creemos que hay un pecado antes de la desobediencia de Adán y Eva. Ese pecado es el miedo y la duda.

La serpiente, representante del mal primordial, comienza a manipular a nuestros primeros padres. La serpiente lo logra siendo el primero en afirmar 'hechos alternativos'. Hay otra palabra para "hechos alternativos," los llamamos mentiras. La serpiente le dice a Adán y Eva que Dios no quería que comieran del fruto del árbol del conocimiento, porque si lo hacen se convertirán en dioses. Ellos serán equitativos a Dios. Competirán con él.

La serpiente provoca el miedo a no ser lo suficientemente buenos como criaturas de Dios. Tienen que convertirse en algo distinto de lo que los hizo Dios. Ya no se ven como uno con Dios y la creación. Ahora deben ser independientes y superiores a la creación. Temen que no hay suficiente para todos. Entregándose al temor Adán y Eva nos pone en un camino que destruye la unidad de la creación de Dios. Conduce al aislamiento radical ser autónomo deificado, a la competencia sin fin y a la manipulación y la violencia que pretenden imponer nuestra voluntad sobre otros. El temor nos llena por el camino que conduce a la destrucción.

En cambio, el Evangelio de Mateo presenta a Jesús como uno que ayuna, con razón, de las mentiras del diablo. Jesús ha salido en el desierto después de haber sido confirmado como "amado hijo de Dios", en su bautismo. Por supuesto, habrá quienes desafiarán esa condición. El diablo quiere que Jesús dude de su condición divina como consiguió que nuestros primeros padres dudaran de su lugar como hijos amados de Dios. El príncipe de las mentiras tienta a Jesús a usar sus dones para servirse a sí mismo. Incluso cita y tuerce las escrituras para servir su propósito en la manipulación de Jesús.

Jesús pasa la prueba. A cada paso él resiste la tentación de usar su poder para sí mismo. Cada respuesta que Jesús da al diablo rechaza el temor. Jesús deposita confianza en el amor de Dios. "Si voy a comer, será porque Dios me da la comida. Si voy a volar, es porque será Dios quien me levante. Si voy a reinar, será Dios quien me pone en un trono." Jesús utilizará su poder para el servicio del Reino de Dios, no para ganancia personal ni gloria.

Esta semana Jesús nos muestra que no debemos ceder al miedo y las mentiras y el odio que genera. Durante la Cuaresma hay que ayunar, orar y dar a los marginados no para ser mejores personas. Hacemos estas cosas para recordarnos que todo lo que tenemos y hacemos viene de Dios. Estos dones no son solamente para nosotros, pero son para compartirse en el servicio a los hijos de Dios quien sé que sean, pobres, desempleados, americanos o refugiados de Siria. ¡No temáis!

Paz,

Fr. Ron

Esta carta está en español en el sitio web: www.stannechurchbyron.com